ter económico y emancipador degenerando en político y embrutecedor?

¿Consentirán los obreros conscientes que por un miserable egoismo, el heroico gesto de tantos como sucumbieron, que el sacrificio cruento de tantos como diariamente se baten en aquellas tierras al grito de Tierra y Libertad para todos, sea inútil para saciar el ánsia emancipadora de los oprimidos y explotados?

No lo creo; estoy seguro que todos se apresurarán á prestar la solidaridad moral de que tan merecedores y dignos son los bravos camaradas mejicanos.

Y mucho más en circunstancias como las presentes. Ante mi mesa de trabajo tengo los últimos números de los periódicos burgueses *El País*, *La Prensa* y *El Imparcial* que se publican en la ciudad de Méjico y las ocho páginas de las que cada uno consta, vienen llenas tratando de la lucha que nuestros compañeros sostienen contra aquella burguesía.

Su lectura es el más soberano mentís contra los que meses atrás negaban el carácter revolucionariamente económico y social de la revolución mejicana.

Ricardo Mazón y demás compañeros quedan reivindicados de las calumnias é infamias que sobre ellos lanzaron los despechados y los asquerosos traidores que tanto les han combatido.

¡Obreros conscientes! Acordáos de los camaradas mejicanos; no los abandonéis.

JUAN SINTIERRA

La sociedad asesina

La prensa de hoy, 12 de Marzo, nos da la noticia de que Teresa, de 19 años, Encarnación, de 15 y Rosa, de 18, intentaron ayer suicidarse: las dos primeras tirándose al mar y la tercera tomando *salfumant*, muriendo la segunda y quedando las otras dos en grave estado.

Un periódico supone que la causa ha sido contrariedades amorosas, y otro, sin decir los móviles, titula la noticia «Jóvenes atormentadas».

Jóvenes atormentadas: ¿atormentadas por qué y por quién?

Y los *grandes* siguen divirtiéndose, los políticos enredando y el pueblo durmiendo, sin remordimiento de conciencia, como si todos fuéramos inocentes de aquel tan sensible y tremendo atentado á la naturaleza.

Sumada la edad de las tres suicidas, 19, 15, y 18 años, hacen 52, que debiera ser la edad media de la vida.

¿No crees lector, conmigo, que un tan terrible crimen merece un comentario que ocupe un poco más espacio en las columnas que la reseña de las toilettes?

Tres jóvenes, casi niñas, que por falta de valor, tienen el valor de matarse! ¡Pobres criaturas!

Los padres, los hermanos, los novios de estas tres jóvenes ¿qué ideas tendrán de sus deberes y derechos? ¿Qué concepto de la moral de la vida? Sería curioso, muy curioso saberlo.

¿Cuáles serán sus ideas religiosas, sus ideas políticas y sociales? ¿Cuál su grado de instrucción y de cultura?

¡Qué cúmulo de falsedades, de errores, de prejuicios verdaderamente criminales ha de encerrar la educación para que pueda darse el caso de que tres jóvenes, casi niñas, atenten contra su vida!

¡Qué gravísima responsabilidad se deduce para la sociedad en que tiene lugar un hecho tan monstruoso!

La Naturaleza mandó á esas jóvenes que se desarrollaran, que amasen, que fuesen madres, que gozaran de la vida, que fueran útiles á sus semejantes, que dejasen un hermoso recuerdo de su paso por la vida; pero la sociedad brutal, la sociedad inculta y atávica, la sociedad asesina destruyó el germen de la vida con el autoritarismo paternal, con la falsa idea de la moral, con el desamor, y segó aquellos capullos antes de que pudieran abrirse y esparcir su aroma.

¡Pobres jóvenes! Cuando todo debiera sonreirles; cuando la plétora de vida, la esperanzas, las mil ilusiones de sus infantiles cerebros debieran saturar de alegría, no ya sólo sus propios seres, sino cuanto estuviera á su alrededor; la sociedad, esa horrible madrastra del bien, cáusales tan grandes sufrimientos que, considerándose impotentes para soportarlos, deciden arrancarse la vida: ¡la vida! que á esa edad es como arrojar al fondo del mar el más rico y extenso jardín en el que, en cada una de sus bellas é innumerables flores, hubiera depositado el Amor el más apasionado de sus besos.

El egoísmo, la ambición, la bárbara lucha por el oro, señor de todos los crímenes, tiene agostado hasta tal punto el sentimiento y obstruído el raciocinio á los directores de la sociedad, que no dice nada á su corazón y á su cerebro aquel monstruoso atentado?

¿La significación de aquel hecho no clama enérgicamente contra la miseria, contra la incultura, contra el atavismo en que vegeta este desgraciado pueblo?

¿No se ve la necesidad imperiosa de construir tantas escuelas como conventos se derrumben; de aminorar la explotación, de aumentar los parques, de simplificar y embellecer la vida, de pulverizar la falsa moral que no deja el paso franco más que á las gazmoñas, á los hipócritas, á los corrompidos que se amoldan al mefítico ambiente que todos respiramos?

Romped, jóvenes, los viejos moldes; intrusos, cultivad vuestro espíritu, respirad oxígeno é ideas de progreso. Vivid la vida.

FELIPE CUBAS

Barcelona, marzo, 1912.

Francisco Pí y Arsuaga

Todavía joven, el día 19 falleció en Madrid el hijo de Pí y Margall.

Francisco Pí y Arsuaga, como su padre, como Benot y como algunos otros—muy pocos—federales representaban dentro de la política española un matiz tan radical, que muchos de sus pensamientos y de sus artículos han enriquecido la literatura de la prensa anarquista.

Pí y Arsuago, á pesar de ser diputado varias veces, nunca gozó de popularidad, pues no pertenecía á la clase de vocingleros y embaucadores de multitudes y desde su estudio trabajaba por la cultura de los desheredados.

Uno de sus últimos actos públicos fué la defensa ante el Supremo de Guerra y Marina de uno de los procesados de Cullera.

Nosotros que, libres de todo sectarismo, apreciamos el mérito donde lo hay, honramos la memoria del hijo de Pí y Margall, publicando uno de los hermosos artículos de su libro «Preludios de la lucha».

Los amos

¿Por qué afiláis el cuchillo que ha de atravesaros? ¿Por qué fabricáis la pólvora que os ha de matar?

—

A vosotros que holgáis, la riqueza y la felicidad; la miseria y el dolor ¡ay! á mí que trabajo,—dijo cantando el obrero.

—

Un capitalista, un sacerdote y un general llegaron á un campo.

Labrábanlo hombres y bestias á un tiempo.

Unos trabajadores guiaban allá el arado; otros cortaban aquí la mies ya formada; otros aventaban la paja, y otros cargaban el trigo en acémilas. Sudaban todos, ennegrecidos por el sol, rendidos por la fatiga.

—¡Que trigo más hermoso!—dijo el sacerdote tomando en la mano un puñado.—¿Para quién será este trigo? ¿Para quién el blanco pan que se hará con su harina?

—¡Ay! Para vosotros,—dijo cantando el obrero.

⁂

El sacerdote, el capitalista y el general siguieron su camino. Cerca de la ciudad vieron á unos trabajadores que entraban en una bodega. Los siguieron. En el lagar pisaban la uva hombres medio desnudos que bailaban sobre los racimos como diablos malhumorados. Sus gotas de sudor se mezclaban con el rico zumo de la vid. Estaban flacos y tristes, pero bailaban.

—¿Para quién será,—volvió á preguntar el sacerdote,—el delicioso licor que extraen esos desdichados?

—¡Ay! Para vosotros,—dijo cantando el obrero.

⁂

El sacerdote, el capitalista y el general llegaron á las puertas de la ciudad. Cerca de ellos se levantaba un gran edificio. Entraron en él. Era una gran fábrica en que se hacía de todo. Desde las cinco de la mañana hasta las ocho de la noche trabajaban en ella por un escaso jornal miles de obreros de ambos sexos.

Era ya por la tarde y estaban cansados; pero seguían unos tejiendo riquísimas telas, otros puliendo finísimo oro, otros sacando en sus cañas el cristal de los hornos, otros labrando piedra, otros haciendo encajes... Se fabricaba allí de todo lo que el gusto y el lujo puedan apetecer.

—¿Para quién serán,—exclamó el capitalista,—tantas riquezas?

—¡Ay! Para vosotros,—dijo cantando el obrero.

⁂

El sacerdote, el capitalista y el general siguieron su camino; pero todavía antes de entrar en la ciudad hicieron una parada.

Entraron en una hermosa fábrica de armas.

Los jornaleros trabajaban y trabajaban. Unos recogían en palas el bronce fundido que forma los cañones; otros pulían las hojas brillantes de las espadas; otros afilaban las puntas de las bayonetas; otros mezclaban los ingredientes con que se hace la irritada pólvora.

—Hermosas bayonetas,—dijo el general cogiendo una;—magnífica pólvora,—agregó tomando un puñado.—¿A quién atravesarán primero esas bayonetas el corazón ó le hará esta pólvora pedazos?

—¡Ay! A mí,—dijo cantando el obrero.

El sindicalismo en Madrid

El sindicalismo, el arma nueva que el proletariado consciente puede esgrimir contra la burguesía con mayores probalidades de éxito, como lo han demostrado, los desheredados que con dicha táctica se han lanzado en pos de algunas mejoras, ha principiado á alborear en Madrid.

Después de una pesada serie de obstáculos, que cuando esto escribo aun no han terminado, se ha logrado constituir en esta corte un Ateneo Sindicalista. Cinco reglamentos ha sido preciso confeccionar, para que entre ellos hubiera uno condimentado á gusto de nuestra autoridad gubernativa, la cual, uno tras otro devolvió los cuatro primeros por inadmisibles, y, aceptó como bueno el quinto, bajo cuyas bases podrán laborar en pro del sindicalismo, los mismos hombres que no lo podían ejecutar bajo la etiqueta de los cuatro primeros.

Poco ó nada representa esto, pues si la mercancía es buena, nada la habrá alterado el que nuestros semejantes erigidos en superhombres, hayan obligado á los sindicalistas madrileños á poner en el reglamento unas palabras más en consonancia con los principios ó fórmulas gubernamentales. Afortunadamente los hombres ajenos ó libres de prejuicios, saben lo que representan los reglamentos.

Ahora lo que se precisa es, que los que constituyen ese Ateneo hagan cuanto esté á sus alcances porque la semilla germine, porque el sindicalismo en Madrid no sea el alborear de un día, puesto que pocas grandes ciudades, como la que me ocupa, se hallan tan anémicas de iniciativas emancipadoras.

Aquí que una parte del proletariado, con una pasividad estúpida espera que la política lo saque del malestar en que vegeta; que otra parte, con una despreocupcción más estúpida ó nefasta todavía, no sólo no se preocupa por un mañana mejor, sino que motándose de los que se preocupan, se pasa sus ratos de ocio y se gasta los miserables céntimos que á sus allegados faltan para necesidades, metido en criminales tabernas de insana atmósfera, asistiendo á plazas de toros donde toda barbarie tiene cabida ó dando cupo á la legión de papanatas que en bailes, lupanares y cafés-concerts, se pasan horas y noches embobados con falsas sonrisas tan llenas de hipocresía como faltas de amor; aquí que unos y otros, el casi núcleo total, se hallan faltos de una iniciativa regeneradora, que no vislumbran un medio, un camino por el que la humanidad llegue á su liberación, á su felicidad; aquí que falta un ideal, que saturando de su virus á la clase que todo lo produce y nada posee acabe de una vez con las injusticias y privilegios, el sindicalismo tiene un extenso campo donde laborar.

Es preciso hacer comprender á los que de buena fe creen que los hombres por la masa erigidos (los políticos de cualquier color), los ha de redimir, que nadie puede redimir á nadie, que los trabajadores no necesitan redentores, puesto que de ellos depende cuanto la humanidad necesita y por lo tanto su acción consciente es la única que puede resolver cuantos problemas tengan que resolver.

Es preciso demostrar á la masa obrera, que el problema obrero no es el laberíntico que los torpes ó astutos legisladores le muestran y para cuya solución le ofrecen leyes, retiros, cajas de ahorro, aumento de salario, etc., el problema obrero, sólo se resolverá de una vez y para todos, acabando con el Estado sostenedor de las castas y privilegios. Cualquier otra solución que se le quiera dar, no servirá más que para retardar la verdadera solución, la inevitable, la única.

Mientras un hombre lleve sobre sí, la carga de con el producto de su trabajo sostener á diez, á seis, á dos, el problema seguirá en pie y como el sindicalismo ó el Sindicato, puede sustituir en todas sus funciones al Estado y hacer aportar su cuota-parte de trabajo á la burguesía y cuantos individuos en el régimen imperante nada producen, él lleva, sobre las demás tácticas obreras, la ventaja de resolver el problema de raiz y de una vez para todos.

Esta es la primera labor que debe—y así creo se propone—realizar el Ateneo de reciente creación; llevar á las clases obreras al convencimiento, de que solos, por lucha directa, pueden tomar posesión de cuanto las pertenece y organizadas en sindicatos, eliminar al capital, padre de odios, crímenes, vicios y cuantos males produce la infecta sociedad actual.—S.

Madrid

Sagristá en libertad

Hemos tenido la satisfacción de abrazar al compañero Fermín Sagristá, que había sido condenado á nueve años de presidio por la publicación de tres láminas alegóricas de Francisco Ferrer Guardia.

La libertad de nuestro amigo ha sido en virtud de haberle sido concedido un indulto que Canalejas tenía prometido hace tiempo, y que no ha podido diferir más, gracias á la campaña sostenida por toda la prensa liberal europea.

La alegría que hemos experimentado al abrazarle se ha atenuado al pensar que en la cárcel, que él ha abandonado, quedan todavía buen número de queridos compañeros sometidos á la tiranía gubernamental.

Regicidio frustrado

Hace pocos días un joven italiano ha disparado tres tiros de revólver contra el rey de Italia, sin que haya hecho blanco en la persona contra quien los dirigía.

Ignoramos si el autor del atentado es anarquista. Tal vez lo sea. La prensa burguesa así lo asegura y no hemos de ser nosotros quienes lo desmintamos; pero hemos de hacer constar que aunque no lo fuera, la prensa diaria afirmaría que sí. ¿Por qué?

Como la prensa diaria, incluso la republicana, y en Italia hasta la socialista, explotan el patriotismo y viven de la simulada oposición al gobierno, le es de necesidad hacer ver que los que ejecutan estos actos no pertenecen á sus pandillas, para que la subvención no peligre. Igual que siempre sucede en estos casos, por todas partes surgen protestas contra el autor del hecho y acompañan la protesta con duros calificativos, negando, y con razón, el derecho á atentar contra la vida del prójimo.

¿Qué entienden por prójimo estas gentes? ¿Es que los que no son reyes ó jefes de Estado no tienen igual derecho á la vida? ¿En nombre de qué principios de humanidad interviene Europa en Marruecos á mano armada? Si el derecho á la vida es innato en el hombre, ¿por qué los reyes ordenan ó sancionan las guerras, en las que se efectúan matanzas de 30 ó 40.000 hombres, como ocurrió en la guerra ruso-japonesa?

Laméntense en buen hora de que se quiera atentar contra la vida de un rey; vida que debe ser sagrada, no por ser rey, sino por ser hombre; pero laméntense también por las vidas de los millares de árabes muertos en Trípoli, vidas que eran muy necesarias á la Humanidad, por pertenecer á hombres que con su trabajo contribuían á la producción de la riqueza.

—Yo lloraré con vos—decía el convencional de Víctor Hugo—por los hijos de los reyes, con tal que vos lloréis conmigo por los hijos del pueblo.

—Por todos lloro—contestó el obispo.

—¡Igualmente!—repuso el convencionalista.—Y si debe inclinarse la balanza que sea del lado del pueblo. Hace mucho más tiempo que sufre.

En cuanto al autor del atentado contra el rey de Italia, también se ha dicho que es un vengador del pueblo turco, y al leer nosotros esta nueva versión han cruzado por nuestra imaginación los horrorosos crímenes de Trípoli ejecutados por las tropas italianas y relatados por la prensa europea, cuyas informaciones, acompañadas de fotografías, hacían crispar los puños de indignación contra los autores de las relatadas infamias.

Y sobre los móviles que le hayan impulsado al acto, véase lo que dice *El País*, de Madrid:

«Es lógico suponer que la guerra de conquista en que Italia está envuelta, el golpe de mano sobre la Tripolitania y la Cirenaica, sea la que ha removido los posos de ese fermento morboso, lo que ha encendido esta chispa de odio, lo que ha disparado el revolver de ese anarquista.

»No es aventurada esta suposición. El Estado ha dado un salto de tigre sobre Trípoli. Me conviene—ha pensado—la posesión de ese territorio. Y, fijo en esa idea de la conveniencia patriótica, ha bombardeado, ha desembarcado tropas, ha conquistado un territorio. Ante la idea de engrandecer, de beneficiar, de favorecer á Italia, no ha respetado el derecho ni la vida. Todos los periódicos alemanes, franceses é ingleses han referido la carnicería con que se castigó á los moradores del oasis de las cercanías de Trípoli una llamada traición. Todos los periódicos ilustrados de Europa han divulgado la visión fatídica de las catorce horcas, de las que se bamboleaban los cadáveres de otros tantos árabes.

»No es que el regicida romano haya querido vengar á los árabes. Lo que le ha impelido de una manera fatal es el mal ejemplo de esas violencias llamadas patrióticas. Esa inmoral lección, cayendo sobre un alma débil, desequilibrada, propensa á la violencia, hace sensible la tradicional latente barbarie.

»Una lógica simplicísima, propia de cerebros rudimentarios, le habrá hecho creer que bien podía hacer por ideales confusos, caóticos, lo que hacía el Estado italiano por más concretas aspiraciones, pero con igual desprecio á lo más sagrado: á la vida humana, y con escarnio de lo más respetable: la justicia».

Del Ateneo

El señor Soriano (D. Ricardo) que á más de ser una buena persona, sostenía, no hace muchos días, en el *Ateneo Radical de Pueblo Seco*, que la anarquía es una utopía, que á lo más, el ideal ácratico que nosotros defendíamos, podría verse realizado dentro de diez ó doce mil años. Por lo tanto, que lo más conveniente al obrero era ingresar en el *Partido Radical Republicano*, y procurar, por todos los medios, que se estableciera un gobierno republicano, por medio del cual se irían aplicando unas leyes tan protectoras, que el bienestar del esclavo del jornal sería un hecho. ¡Qué bien!

Pero eso sí, la tal república forzosamente tendría que ser más perfecta y más justa que las hasta hoy existentes. Gobierno del pueblo para el pueblo, algo así como una república social; no sabemos si á manera de la descrita por Tomás Moro ó por Campanella.

Lo que no nos dijo el señor Soriano, es como se las arreglaría para que una república, sin dejar de ser un gobierno constituido, podría ser perfecta y justa, á la par que pudiera dar el bienestar á la clase proletaria. Pero cuando este señor lo dijo... bueno será que nosotros lo desmenucemos. Intentémoslo.

Hasta hoy, y según el diccionario de todas las academias «república no es otra cosa que un gobierno constituido por representantes del pueblo, elegidos por una parte del pueblo. De aquí que se diga, gobierno del pueblo para el pueblo.»

Este gobierno, tiene sus leyes, su ejército, sus presidios; respeta y defiende la propiedad individual, apoya al capital, proteje la explotación tanto industrial como comercial y perpetúa la desigualdad económica: cobra tributos, embarga, confisca, destierra ó expulsa, manda á la cárcel y fusila á todos los que ansiosos de más justicia y más libertad tratan de sublevarse al orden de cosas establecidas que llaman tranquilidad pública. Ni más ni menos que lo que vienen haciendo todos los demás gobiernos, llámense como se llamen.

Todo gobierno, por el sólo hecho de estar constituído, es conservador y tiende al estacionamiento y á la tiranía. Ahí están las repúblicas todas, que demuestran lo que decimos. De expontánea voluntad ¿qué ventajas son las que los gobiernos republicanos han concedido á los trabajadores? Ninguna. Con la horca, el plomo y el presidio, han contestado á sus demandas.

Y siendo esto verdad ¿Qué es lo que sale ganando el obrero con que el gobierno que le esclaviza, la burguesía que le explota, las leyes que le humillan, el juez que le condena y los maüsers que le ametrallan sean republicanos ó no? ¿Acaso lo mismo en país republicano que en estado monárquico, todos los que disponen de mando y de capital no le vienen usurpando la parte que, como á hombre y como á productor, le corresponde en el banquete de la vida? ¿Es que unos hombres tienen más derecho á los goces de la vida que otros? Por ley natural todo es de todos, toda vez que toda la riqueza acumulada resulta el esfuerzo tanto intelectual como corporal, lo mismo de las pasadas que de las presentes generaciones. Y siendo así ¿qué significa el propietario? ¿qué el desheredado?

La Tierra por igual brinda sus dones á todos sus hijos, ella no entiende de títulos de propiedad ni de privilegios adquiridos. Son los gobiernos con sus leyes y los capitalistas con su egoismo, los que han venido apoderándose de las riquezas, estableciendo la llamada clase de los desheredados. Y considerando que la Tierra está en condiciones para hacer la vida feliz á todos sus habitantes, considerando que nadie llega tarde al banquete de la vida, afirmamos falsas y egoistas las teorías del inglés Malthus y decimos que, ante la ley natural y el derecho á la vida, lo *Tuyo* y lo *Mío* es una injusticia, el *Pobre* y el *Rico* un crimen de lesa equidad. Todos nacemos con los mismos derechos y deberes á cumplir, pues es sabido que no hay derechos sin deberes. Es por esto que los privilegios engendrán la tiranía, no importa con que etiqueta.

Y si todo gobierno tiene por origen la política y por base el capital y el respeto á la propiedad, origen de la desigualdad económica, si á todo gobierno es la clase capitalista la que le da la vida, á cambio de los privilegios que le concede, y si estos capitalistas y estos privilegiados son los que, apoyados y amparados por los códigos y por los maüsers, vienen usurpando la parte que en el banquete de la vida corresponde á los sin pan ni casa; ¿se negará que los obreros conscientes están en su perfecto derecho al rebelarse contra todo gobierno, contra toda política y contra el capital? Y con más fundamento, sabiendo que la política es el arte de gobernar y tiranizar á los hombres, sabiendo que la política, con sus motines y sublevaciones, ya no es la que más preocupa á los hombres de Estado, sino que lo que más les hace cavilar, son las demandas obreras y las huelgas cada día más internacionales, revolucionrias y no políticas.

Pero he aquí que, á los que anhelamos una sociedad más justa, más equitativa y más libre, en la que todo sea de todos y todos tengan el mañana asegurado, se nos llama fanáticos, defensores de una utopía. Olvidando, los que así nos califican, que la palabra utopía es sólo digna de dos clases de personas, á saber: De las que les va bien el estado actual de cosas, y todos aquellos que tienen el cerebro pequeño para admitir ideas ó doctrinas demasiado grandes, ó que se aparten de lo que, su falta de estudio, no les permite concebir.

En todo tiempo la palabra utopía sólo ha salido de labios de los que no han alcanzado más allá de las tradicionales *cosas* de su tiempo. De aquí, que la utopía de ayer haya resultado la realidad de mañana, así como muchas cosas tenidas por morales, justas y verdaderas un día, resultasen inmorales, injustas y falsas otro. Ello es porque los pueblos se transforman, evolucionan y progresan, porque los cerebros en el estudio se perfeccionan cada día más y mejor, á medida que la sana ciencia y la racional enseñanza se generalizan.

Que la palabra utopía sólo es hija de la ignorancia, vamos á demostrarlo. Se tenía por utopía la existencia de los Antípodas y Cristobal Colón al descubrir el Nuevo Mundo probó que existían; se tenía por utopía la imprenta en Europa y Gutenberg fué su inventor; se decía utopía el materialismo y Jordano Bruno lo demostró científicamente; se consideraba utopía la circulación de la sangre en el cuerpo humano y Miguel Servet probó que circulaba; se creía utopía la rotación de la Tierra y Galileo la demostró; utopía era el dominio del rayo y Franklin nos dió el pararayos; utopía llamábase á la máquina de vapor y Fultón cruzó las aguas con ella; utopía se consideraba al automóvil y al aereoplano y hoy los vemos á todas horas; se tenía por utopía la aplicación del calor solar y la fuerza de las olas marinas y su aplicación en pro de la industria se halla en vías de hecho; por utopía se tenía la telegrafía sin hilos y Marconi nos la ha establecido. Esto en el orden científico; en el terreno social-revolucionario, diremos:

Los gentiles consideraban utopía el cristianismo y el cristianismo impera en muchos pueblos; por utopía se tenía la desaparición de los emperadores y reyes absolutos y hoy de ellos apenas nos quedan ejemplares; se creía utopía la Constitución y la democracia y ellas rigen los destinos de muchas naciones; se consideraba utopía el gobierno republicano federal y hay pueblos que se rigen por esta forma de gobierno; se consideraba utopía el socialismo y Estados hay en que los diputados socialistas son mayoría; se tenía por utopía las huelgas generales regionales y nacionales y hoy las huelgas no tan sólo son regionales y nacionales, sino que ya resultan internacionales, porque, quieran ó no los políticos, el problema económico, que es sólo el problema obrero, es el que se impone en todos los países, en preferencia á la política que ya va pasando á la historia como un resorte gastado ante la sociología.

Y si la utopía de ayer hoy es realidad, si los socialistas, á lo Juarés ó Pablo Iglesias, ya imponen su criterio en los parlamentos, si las huelgas cada día se extienden y tienden más á la expropiación de pueblo á pueblo y resultan más revolucionarias ¿por qué el ideal anárquico no ha de implantarse entre los pueblos todos en plazo mucho más corto que los aferrados á la utopía creen ó fingen creer? ¿Ignoran que ha bastado un siglo apenas para que el proletariado se haya organizado y solidarizado en la forma que lo está, para presentar las formidables luchas contra el capital y contra la gubernamental tiranía, que tanto vienen preocupando á todos los gobiernos, lo mismo monárquicos que republicanos y que estas luchas, puramente económicas, á medida que se van despojando de la política, tórnanse más revolucionarias y más exigentes? ¿No comprenden que al hacer una tal afirmación, no hacen otra cosa que negar la marcha del progreso, el transformismo, y el perfeccionamiento cerebral, así como demostrar desconocimiento de la ley transformadora y perfeccionadora de los pueblos, del desarrollo industrial en todas sus fases y del espíritu del siglo en que vivimos? ¿Acaso no es el espíritu anárquico el que anima todas las luchas contra el capital, contra la tiranía autoritaria y contra toda política, y en pro de la igualdad económica, de la solidaridad universal y de la verdadera justicia? ¿Se negará que la humanidad, con sus anhelos de libertad, de armonía, de equidad y de bienestar para todos, camina hacia la Anarquía y no hacia república de ninguna clase? Los pueblos marchan con rumbo al mañana, no al ayer, no al hoy.

La clase obrera, que hoy resulta la verdadera vista de las naciones, desengañada, se aleja de los partidos políticos para entregarse de pleno á la defensa de su mejora económica, que es lo que más le atañe. Por esto todas las sociedades son de resistencia al capital y no políticas ni religiosas. En los repetidos congresos obreros que en distintos países se vienen celebrando, lo que en ellos predomina es la nota no política y un espíritu más ó menos acentuado de anarquismo; las grandes huelgas como la de fogoneros y marineros en Norteamérica, de los descargadores de los Docks y mineros en Inglaterra, las de ferroviarios en Francia, las de mecánicos en Alemania, las de España y cuantas se vienen repitiendo en Australia, Canadá y otros países, nada tienen de políticas. Es más, los revolucionarios que luchan en Méjico contra el gobierno del negrero y tiránico Madero, tampoco defienden política de clase alguna, del momento que luchan al grito de «Tierra y Libertad», y practican la expropiación haciendo el reparto de tierras, viviendas, etc. con todas las consecuencias anarquistas.

Y si hoy por hoy que la clase obrera aun no está unida ni solidarizada, cual debería estarlo mundialmente, ya da tanto que pensar á los hombres publicos, ¿qué será mañana que el proletariado esté bien asociado y dispuesto para la común lucha en todos los pueblos? ¿Qué será el día que por verdadero espíritu de solidaridad, las huelgas sean internacionales, ó mejor dicho, universales? ¡Oh! aquel día, el triunfo de la clase obrera será un hecho. Y si la verdadera causa del obrero no está en la política sino en el problema económico, ¿con qué intención el señor Soriano aconseja que el obrero vaya á engrosar un partido político que, aunque se llame radical, al fin y al cabo aspira ser poder para gobernar como los demás?

En cuanto á su república más justa y más perfecta, unas preguntas:

Esta república, llamémosla social, ¿abolirá el ejército y las fronteras? ¿Suprimirá la propiedad, los códigos y la moneda? ¿Pondrá las máquinas y demás útiles de producción y cuanto significa riquezas en común, para que todos por igual gocen de sus beneficios y tengan el mañana asegurado? ¿Establecerá el libre cambio de los productos y el libre pacto entre los pueblos ó colectividades afines? ¿Subsistirán las cárceles y los tribunales sentenciadores? ¿La educación de los niños estará á cargo de la familia ó al cuidado de la colectividad? ¿La enseñanza, será en todas sus ramas igual para todos, ó seguirá siendo un privilegio de una clase como hoy? ¿Tendrán los productos unos más valor que otros? ¿Subsistirá la explotación del hombre para el hombre? ¿Habrá jefes, directores y jueces con autoridad?

Nos gustaría se nos contestara, para pensar si esta república dejaría de serlo para transformarse en estado anárquico, ó bien si resultaría una república más que, de implantarse, no le faltarían hombres descontentos ó rebeldes que, dominados por ansias de más libertad, más justicia, más igualdad y más positivo bienestar, la combatieran por injusta, por imperfecta y por tiránica.

E. P.

Febrero 27, 1912.

La campana del silencio

Salud, oh tiempos en que nuestro silencio será más elocuente que nuestras voces que hoy sofocan con la muerte...
SPIES

La mole negra, los topos humanos que arañan la tierra, allá, en la nebulosa Albión, han dado un golpe á la campana silenciosa, que ha repercutido en el mundo entero...

La fiera burguesa ha temblado y tiembla ante el gran movimiento inglés.

El preludio del mañana que empezó hace tiempo y sigue y sigue, hasta que los aherrojados por la tiranía mundial se pongan de acuerdo y den al traste con lo estatuído, por canallesco é inhumano...

Todo el rastrerismo político está agonizando; por doquier surgen rebeldías que conmueven el mundo.

De confín á confín del planeta se extiende la rebeldía, engendradora de la ciudad luminosa, á donde caminamos los hambrientos de justicia, los innovadores, los que llevan en la frente el lumen del mañana venturoso, lleno de verdades y grandezas...

Agitemos con altivez nuestras frentes, nosotros los escarnecidos, los utopistas.

Rabiad políticos, os pisotearemos á todos.

Vosotros, imbéciles burgueses, ¿os váis dando cuenta?

Vosotros, obreros políticos, obreros atrofiados, os enteráis?

Saludemos á la campana silenciosa.

Saludemos á la Anarquía.

ANTONIO TOMAS

Zaragoza.

NOTAS DE PROPAGANDA

Sindicalismo y sentido común

Parece que las autoridades tienen empeño en que la propaganda de ideales que tiendan á humanizar y por lo tanto á extinguir todo aquello que sirve de obstáculo para que los hombres den pruebas que sus actos no carecen de sentido común no se realicen y de esta manera los déspotas y abusones sigan haciendo mangas y capirotes de aquello que sólo les pertenece en parte y muy pequeña.

Cual la mentira huye de la verdad, la sombra de la luz, el mal del bien y los charlatanes de los apóstoles, los que viven cómodamente á expensas de la cobardía é ignorancia de los demás se apoyan, se unen, mienten á sabiendas, dando lugar á que ese paria de nuestro siglo no asista con buena disposición de ánimo á los actos que sincera y desinteresadamente se les propone y expone la fácil manera de emanciparse, uniéndose, amándose y por consiguiente humanizándonos.

⁂

Nuestro compañero, el profesor racionalista M. Badia, dió una conferencia en Cassá de la Selva, el día 17, domingo por la noche, sobre el tema: *La enseñanza racionalista es la única que puede humanizar*, y no obstante estar el auditorio compuesto en su mayor parte de políticos, fué escuchado con toda la atención, hasta tal punto, que nuestro compañero, dado su carácter y la convicción de que la armonía social sólo puede realizarse propagando é implantando los ideales racionalistas, analizó los demás y sacó como conclusión que el hombre no será hombre mientras utilice la propiedad privada, la patria con fronteras, las sectas religiosas y los sistemas políticos; puesto que en todo ello se encuentra un favorecido y cien perjudicados.

Presentó al conferenciante el señor Durany y Ballera aconsejando al auditorio que desechara la falsa idea que se había esparcido con relación al acto que se iba á efectuar. Manifestó que con Badia había tomado parte en actos de propaganda sobre enseñanza y que si existía diferencia de criterio era en los medios ó procedimiento, que la finalidad era idéntica.

⁂

VALLS.—El martes, conforme se anunciaba en TIERRA Y LIBERTAD, estuvieron García y Badía en Valls, en cuya localidad dieron un mitin en la «S. Agrícola» y dos conferencias en el «C. Obrero Instructivo». En el primero de dichos locales, con asistencia de más de mil personas, presidiendo el acto el compañero Fidel Martí, quien después de exponer el asunto que se iba á efectuar, cedió la palabra á un compañero, cuya misión la desempeñó tan bien como pronto, manifestando ciertos abusos cometidos por burgueses de la localidad; otro tanto hizo otro compañero, pero éste fué más extenso.

A continuación hizo uso de la palabra el profesor racionalista y compañero Badía, según dijo el que presidía, y hablando en catalán, para que le comprendieran mejor, expresó con cuanta claridad cabe, que la clase obrera, no tan sólo del campo, sino los trabajadores en general, no tendrán derecho á la vida mientras soporten más ó menos resignados á los que en nombre de cualquier abstracción, ó de ficción convencional quieren rodearse de satisfacciones sin molestia alguna y por lo tanto sobornando á los infelices que tienen la debilidad de escucharlos y aun más de seguirles.

Demostró con tanta lógica como elevación de miras para las personas que representan las respectivas ideas, que la Humanidad no merecerá tal nombre mientras haya quienes sostengan las ventajas de la religión, basada en el dogma, la patria con fontreras, la propiedad privada y la política en sus diferentes aspectos.

Siguió en el uso de la palabra el compañero García y no tan solo continuó la labor de Badía sino que la completó y amplió; luego creemos que está por demás repetir conceptos que en último resultado nos dirían que precisa acabar con todos los casos morbosos, que la vida sea una serie de satisfacciones para *todos* y no como ahora que viven los que menos derecho tienen á ello.

⁂

Por la noche tuvo lugar la conferencia que cada uno de dichos compañeros desarrolló en el centro mencionado. Badía habló de la «Inmoralidad de ciertos moralistas», y es por demás decir que si por la tarde estuvo feliz en la exposición de los hechos no lo estuvo menos por la noche, dejando mal parados á los farsantes que deberían estar en las clínicas como casos patológicos ó en otro lugar por sinvergüenzas y mal educados.

Política y Sindicalismo fué el tema desarrollado por el compañero García, trabajo que resultó tan eficaz como fácil; dijo qué es una cosa y qué la otra, y la comparación le dió el trabajo hecho. Comparar la sublimidad del Sindicalismo con las substancias fecales que almacena la Política y los microbios *patógenos* que vagan á su alrededor está todo dicho; para qué perder tiempo: aquí se mata, allá se da vida.

⁂

Como teníamos anunciado en el número anterior, salieron el miércoles día 20, con dirección á Palafrugell los compañeros Curto, Muñoz, Seguí y García, para dar principio á la excursión de propaganda sindicalista y pro libertad presos por cuestiones políticas y sociales.

Después de siete horas consecutivas de viajar en tren, llegaron á la estación de Palafrugell donde les esperaban un numeroso grupo de amigos y compañeros.

A la hora anunciada dió principio el mitin en el espacioso local del teatro Fraternal de dicha localidad.

Preside el acto el compañero Passadorrius, quien manifestó á la grandiosa concurrencia que invadía el local, que el mitin tenía por objeto exponer las verdaderas doctrinas sindicalistas, á la vez que poner de manifiesto á los trabajadores la necesidad que tenemos todos los hombres de ideas progresistas de luchar con entusiasmo á fin de arrancar de las fatídicas mazmorras á todos los compañeros presos por defender la santa causa de la emancipación.

Dicho lo que antecede, concede la palabra al compañero Muñoz. Este, después de saludar á los allí reunidos, manifiesta que los productores de todos los pueblos, de todas las naciones y de todo el mundo están desunidos por la divergencia de criterios, pero en cambio deben convenir que eso es una torpeza. Si bien los obreros ostentan diferentes ideas, existe una que les es común á todos, cual es el de ser explotados, y por consiguiente deben permanecer unidos para defenderse del monstruo que los explota.

Todos estaréis de acuerdo con lo que dejo dicho, y si no fuese así, la culpa no será mía, sino de la torpeza vuestra. Para no cometer esa torpeza es preciso que os fijéis bien en todo cuanto aquí se diga, y á renglón seguido debéis ingresar en el sindicato de vuestro oficio respectivo. Os he de manifestar también que existen diferentes formas de sindicalismo. Hay una clase de sindicalismo llamado católico: éste no lucha por el mejoramiento material de la clase trabajadora en la tierra, sino por la adquisición del reino de los cielos. Este, como veréis, no es conveniente á los que sabemos que nuestro sudor se derrama en el suelo que roturamos ó en las fábricas y talleres. Hay otro denominado sindicalismo á base múltiple, que viene á ser una especie de propiedad colectiva, es decir, que tampoco es apropiado para resolver el problema económico, puesto que su base radica en la misma base de la propiedad burguesa. Con esto no se resuelve nada, siendo digno continuador de todos los gérmenes egoistas actuales.

Nosotros, pues, no debemos imitar á estos falsarios; debemos sí formar sindicatos que sean totalmente opuestos á éstos y que respondan á nuestras necesidades.

Para que esto sea un hecho debemos fundamentarlos sobre una base sólida, cual es el conocido en todos los países civilizados con el nombre de sindicalismo moderno, cuyos medios de lucha son la acción directa con todas sus consecuencias, y debemos ser partidarios de esta táctica, porque entendemos que nuestras cajas de resistencia nunca podrán hacer frente á las de los grandes capitalistas.

Esto es cuanto tenía que manifestaros.

A continuación se levanta el compañero Curto y dice: todos sabéis que lo expuesto por el compañero Muñoz es lógico; yo sólo os citaré algunas de las tácticas ó formas de lucha, empleadas en diferentes puntos de la tierra, las cuales han dado magníficos resultados para los que han sabido esgrimirlas conscientemente. ¿Cuáles son? ¿Cómo se llaman? Os lo diré. Los burgueses apelan á todos los medios rastreros para atropellar á los obreros, apelan también á la fuerza bruta para ametrallarlos en medio de las calles cuando éste se lanza á la lucha en demanda de mejoras, y para contrarrestar todas estas hazañas el obrero tiene que manifestarse rebelde en la contienda entablada contra el capitalista.

Una de las formas más apropiadas para vencer los obstáculos que pone el fiero burgués suele ser el *sabotage*.

Este medio de lucha, usado por hombres conscientes, da resultados maravillosos. Otra táctica que tambien da su fruto en todas las huelgas es el denominado *boicot;* con uno y otro medio, son suficiente para vencer en todas las luchas al usurpador, al explotador y tirano capitalista.

Después se levanta el compañero García y dice: Siento muchísimo no poder expresar mis conceptos con vuestro lenguaje natal á fin de hacerme comprender mejor; no obstante, procuraré divulgar mis ideas con la mayor claridad posible. Caso de que no lo consiga podéis preguntarme todas cuantas cosas no hayáis comprendido y yo os las desmenuzaré cuanto pueda. Hecha esta salvedad os he de manifestar que los habitantes que pueblan el planeta tierra están divididos en dos grandes ejércitos: uno que esgrime las armas para explotar y el otro que las empuña para defenderse de la tiranía triuntante.

El primero de estos dos ejércitos no lucha con sus propias fuerzas, sino con las que adquiere de nuestro campo por medio de sus habilidades y sus astucias.

Nosotros, más débiles que ellos y más ignorantes también, nos dejamos arrebatar á nuestros hijos para que después sean ellos los que sirvan de defensa al capital. Esta torpeza tenemos que subsanarla. Nosotros hemos nacido para vivir la vida en sociedad y esto no lo conseguiremos mientras no imitemos á esos diminutos animales llamados abejas. Todos los que se dedican á las labores del campo, saben que las abejas trabajan continuamente en beneficio propio. En las colmenas aparecen tres clases de seres: las obreras ó sean las que dedican toda su actividad á la recolección del néctar de las flores, con el cual forman sus maravillosos panales y su exquisita miel; hay otra clase de individuos llamados zánganos que sólo se ocupan de cohabitar con la denominada hembra que es la reproductora de la especie. Pues bien, los zánganos son arrojados de la colmena, de la colectividad, ó de lo contrario son víctimas del aguijón. ¿Sabéis por qué? Porque no transigen con los vagos, pues si bien ayudan ó contribuyen á la reproducción de su especie, es sólo y exclusivamente por saciar una necesidad. Este magnífico ejemplo es precisamente el que debemos elegir para librar á la colectividad de todos los parásitos, de todos los holgazanes que sólo viven de nuestro sacrificio, de nuestro sudor, de nuestra sangre.

Para que esto repose sobre una base sólida es preciso que no abandonemos á la infancia, es indispensable que la separemos de la vivienda curial, pues debemos tener presente que la educación religiosa es contraproducente para la vida misma. Tengamos en cuenta que la educación religiosa ha dado pésimos frutos, y esto lo adornaré colocando unos cuantos ejemplos. Torquemadas fué educado religiosamente, de la misma manera fué educado César, Nerón, Arbués, Canovas del Castillo, Maura y tantos otros que hoy conocemos. Todos sabéis quienes han sido estos monstruos humanos y por lo mismo me abstengo de relatar las atrocidades canibalescas que cada uno de estos han cometido con el pueblo al paso de su existencia por la tierra.

Así es, que si me habeis comprendido procurad implantar la educación racional y científica con cuyos procedimientos os será fácil dar al traste á todo lo existente.

Le substituye en el uso de la palabra el compañero Seguí. Este con palabra fácil y vibrante hace historia de los sucesos de septiembre, y dice que el gobierno democrático ha cometido más arbitrariedades que los reaccionarios de antaño.

Recuerda los hechos de Jerez, recuerda también los sucesos de Alcalá del Valle, de la misma manera relata los de Montjuich y los acaecidos últimamente en Cullera, cuyas víctimas sufren las impertinencias de la prisión en el Penal de Figueras y algunos en el de Santoña. Aparte de estos compañeros tenemos otros en la Cárcel Modelo de Barcelona y en diferentes puntos de España. Unos y otros están sufriendo procesos y condenas injustamente y precisa que todos los hombres de sentido común emprendamos una campaña formidable á fin de arrancarles de las paredes que les aprisiona.

Esto que os acabo de manifestar es asunto que debe interesar á todos y por lo tanto cada uno de nosotros debe emplear sus energías para suprimir de una vez la carne humana que sirve de pasto á la burguesía.

Todos fueron muy aplaudidos.

Las impresiones que causaron los conceptos expuestos por nuestros compañeros fueron agradables. En este mitin se recaudaron 16'65 pesetas.

PALAMÓS.—También en esta localidad salieron un buen grupo á la estación á recibir á los propagandistas. El jueves día 21, á las ocho y media de la noche, empezó el acto en el local del Centro Económico. El compañero Vilá que presidía el mitin manifestó á la numerosa concurrencia que el objeto del acto que tenía lugar en aquel momento era de trascendencia tal que podía muy bien dar magníficos resultados para la clase trabajadora. Rogó á todos los allí reunidos fijasen su mirada y su criterio en lo que á continuación expusieran los compañeros de Barcelona.

Seguidamente concedió la palabra al compañero G. Mestres, de Cassá de la Selva. Este compañero dijo que la sociedad obrera de la localidad á que pertenece le nombró delegado para que la representara en el mitin monstruo de Palamós, encargándolo de paso que hiciese presente la necesidad que existe de luchar, en primer lugar, para organizar potentes sindicatos y seguidamente emprender una campaña de agitación en pro de los presos por cuestiones sociales.

A continuación hace uso de la palabra el compañero F. Curtó. Este, haciéndose eco de lo iniciado por el compañero Mestres, aboga para que esa campaña sea un hecho y á ser posible, que todos los concurrentes se unan cual si fuesen un sólo hombre, para que el esfuerzo empleado haga la presión necesaria y podamos arrancar de las cárceles y presidios de España á todas las víctimas del capitalismo burgués.

El compañero Muñoz le sucede en el uso de la palabra. Después de saludar afectuosamente á todos, empieza su peroración diciendo: aquí como en todas partes el obrero siente la misma necesidad, es decir, que todo el que depende del salario se ve precisado á unir su fuerza á todos los de su clase y por este medio conseguirá emanciparse de la especulación burguesa.

Aquí en la localidad sé por referencia que el burgués explota al obrero de una manera espantosa, de aquí que se haga necesaria más que en otros sitios la asociación.

La burguesía de Palamós ha estudiado la forma de explotar á la clase desheredada de una manera descarada, no sólo se ha conformado con los hombres si no que también se aprovecha de la mujer y los niños de corta edad. Esto como veis es un serio peligro que amenaza ya á vuestro hogar, pues la mujer debe cuidarse de sus hijuelos y no servir de carne de explotación en fábricas y talleres.

A continuación le sustituye el compañero García quien hace historia del origen de la propiedad privada y de la autoridad. Establecida esta diferencia de clases no queda otro recurso que el de apoyarse en las leyes naturales é ir los pobres contra los previlegiados hasta conseguir la abolición de la misma.

Insistió en que allí es necesario, como en todos los sitios, la implantación de la enseñanza moderna. No temáis, dice, porque con el temor no se emancipa el hombre. Me extraña que entre la numerosa concurrencia no se vea una sola mujer y me extraña mucho más al saber que en la industria corcho-taponera se explota igualmente á la mujer que al hombre. Tened presente que si vosotros toleráis que vuestras compañeras sean explotadas en las cárceles capitalistas, si vosotros consentís para que asistan á esos presidios llamados fábricas y talleres, también debéis tolerar y consentir para que asistan á estos actos, que, según mi criterio, les interesa igualmente que á vosotros, puesto que son de la misma forma explotadas.

También he sabido que ya intentastéis implantar una escuela racionalista y os la clausuraron las autoridades con el pretexto de que era una escuela destructora y en ella se daba una educación inmoral.

Ante estos consejos no debéis doblegaros, pues yo soy muy contrario de aquel adagio que dice: «del enemigo el consejo». Yo os digo francamente que no admito consejos del enemigo, pues sé positivamente que sus consejos sólo pueden servirme para que yo me estrelle.

Sacad las consecuencias que os parezcan más favorables y allá vosotros; pero yo no me cansaré de insistir en todo tiempo en que el proletariado no debe dejarse arrastrar por las moralejas de sus tiranos.

Se levanta el compañero Seguí y dice: Ya habéis oído lo que os han dicho muy acertadamente los que me han antecedido en el uso de la palabra; yo no he de insistir en el camino trillado. Solamente he de recordaros que toda esta comarca tiene un origen magnífico. Ya sabéis que aquellas nobles caravanas de emigrantes griegos desembarcaron por estas pintorescas costas del Mediterráneo y sembraron las primeras huellas de la civilización y vosotros si queréis ser dignos descendientes de aquellos seres inteligentes, hijos de aquel renombrado país, cuna de la ciencia, tenéis forzosamente que contribuir con vuestra energía á la emancipación total del hombre.

De esta pintoresca población marítima guardaremos gratos recuerdos y me parece que la labor esparcida habrá caído en terreno fértil.

Se recaudaron 27'40 ptas. en el mitin con destino á los presos por cuestiones sociales.

CASSÁ DE LA SELVA.—Las primeras impresiones que recibimos á nuestra llegada fueron pesimistas debido al ambiente político que se respira en esta población, pues se nos dijo que alguien había hecho correr la voz de alerta á sus correligionarios, indicándoles que los que tomaban parte en el mitin eran individuos de ideas disolventes. A pesar de lo que dejamos anotado, el local donde celebramos el mitin se vió concurridísimo, pero se notaba cierto recelo entre los concurrentes.

A las ocho y media de la noche, el compañero Reixachs Mora, que preside el acto, da una simple explicación de lo que significa aquel mitin y el objeto característico del mismo.

Después cede la palabra al compañero Curto, quien explica los sucesos de septiembre y las causas que motivaron la detención de varios compañeros sindicalistas.

Ataca con dureza á la burguesía rastrera de Cataluña é invita á todos los allí reunidos para que abandonen la política y empleen sus energías en asuntos más prácticos y de mayor utilidad para la clase á que pertenecen, que es la negación de todos los partidos burgueses.

Luego se levanta el compañero Muñoz y explica lo que significa el sindicalismo moderno; entre otras cosas dice, que el obrero que no está sindicado en la sociedad de su oficio, pierde el tiempo miserablemente, y por otra parte, está prestando sus fuerzas al enemigo con cuyas energías forja sus propias cadenas.

A continuación hace uso de la palabra el compañero García. Este dice: en primer lugar he de hacer una advertencia á fin de dejar cada cosa en su lugar, ó sea en el sitio que les corresponde.

Recién llegado á esta localidad, he oido versiones poco agradables y necesito que esos rumores desaparezcan por completo. Alguien ha tenido la sana intención—según él—y la mala, rastrera y jesuítica idea—según mi criterio—de hacer circular la noticia de que á este mitin venía un tal García director del periódico ácrata TIERRA Y LIBERTAD, cuyas ideas son disolventes y que, por lo tanto, venía á sembrar la discordia. Yo he de hacer constar aquí, que semejantes chismografías son completamente inútiles para detener ó interrumpir actos de esta naturaleza. Yo no he venido aquí para sembrar la discordia, sino á sembrar ideas redentoras cuya finalidad es la unión de todos los seres racionales en una sola familia. Conste, pues, que los mangoneadores de camarillas políticas se han equivocado y ante esta afirmación han quedado completamente ridiculizados. Por otra parte se han manifestado enemigos del sindicalismo netamente revolucionario, porque comprenden que esta escuela les quita las fuerzas.

Dejando esto á un lado he de ocuparme de la enseñanza racional, porque entiendo que este medio es el complemento del sindicalismo y con ambos elementos el pueblo triunfará, mal que les pese á todos los políticos. He tenido la satisfacción de visitar la escuela que tienen instalada los obreros de este pueblo rural y comprendo que es digna de aplauso, pero he de manifestar que ya que os habéis sacrificado por ella no consintáis que en ella se fabriquen republicanos, católicos ni otra secta cualquiera; pues hemos de tener por norma la razón y por guía la ciencia. Basándonos en esto, podemos decir que la razón es una, la naturaleza es una, la ciencia también es una y por consiguiente la educación debe seguir la misma suerte.

Por último hace uso de la palabra el compañero Seguí. Este compañero con voz vibrante y agitadora, hace un estudio del sindicalismo en los diferentes países. Dice que Inglaterra nos brinda una lección hermosísima; mientras los mineros de las Islas Británicas estuvieron sometidos al legalismo no fueron dueños de su personalidad ni consiguieron mejoras, en cambio ahora que lo han abandonado, han entrado en el verdadero camino de la reivindicación humana.

El obrero no necesita amontonar dinero para vencer en las luchas; lo que necesita es unión y fuerza llevando por norma la rebeldía.

El día que el proletariado se haya convencido de la fuerza que posee y sepa hacer uso de ella, aquel día habrá terminado el reinado de la explotación del hombre por el hombre. Tengamos presente aquel aforismo que cantaron los proletarios de la internacional «la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos».

Si esto tiene un verdadero valor hemos de convenir que para producir no se necesita capital, sino hombres técnicos en el cargo que desempeñen. Así por ejemplo los ferroviarios no necesitan dinero para hacer funcionar la locomotora, sino un buen maquinista, un buen fogonero, buenos guarda frenos, etc., etc., y buenos mineros para que extraigan el carbón con el cual han de alimentar el fogón, etc. De la misma manera podemos analizar todos los oficios. Ahora sólo me resta manifestaros que si alguien no estuviera conforme con lo expuesto puede subir á la tribuna y con toda clase de respetos podrá exponer sus ideas seguro de que serán contestadas cual merezcan.

En vista de que nadie se permitió hacer uso de ella, el presidente dió por terminado el acto.

Cada cual guarda gratos recuerdos de ambos poblados, y que esperamos que se repitan excursiones de propaganda por esa y otras comarcas á fin de levantar el decaído espíritu del sindicalismo debido á los atropellos cometidos por los gobiernos.

⁂

De regreso á esta capital y sin descansar un momento fué invitado García á una velada literario-musical que celebraban en la Sociedad de Cultura Racional del Pueblo Nuevo el sábado por la noche, en la que, á pesar del cansancio producido por la campaña de propaganda, tomó parte en la misma. Allí se leyeron infinidad de trabajos de literatura, de idealismo, poesías, y de vez en cuando entonaban sus preciosas piezas musicales los individuos que formaban el armonioso cuarteto.

Unos y otros realizaron buena labor.

UNO

TEATRO DE LA MARINA

Paseo Nacional (Barceloneta)

FUNCIÓN EXTRAORDINARIA

para el jueves día 28 de Marzo, á las nueve en punto de la noche, organizada por un grupo de jóvenes de la barriada, á beneficio de una Escuela de Cultura en proyecto.

PROGRAMA

1.º—Sinfonía á piano por el profesor DON JOSÉ ESCUDÉ.

2.º—Representación del famoso drama en tres actos y en prosa, original del eminente autor D. ÁNGEL GUIMERÁ

MARÍA ROSA

puesta en escena por el actor y director SR. CARRETÉ.

3.º—Duo del primer acto de la ópera *La Favorita*, por los eminentes SEÑORES FRANCHESCO NOGUERI (tenor), Y ANTONIO ROSSETTI (bajo).

4.º—Romanza de la zarzuela *Sueños de Oro*, por el célebre barítono SR. MIRALLES.

5.º—El bajo SR. MARTÍ, cantará varias piezas de su extenso repertorio.

6.º—Los excéntricos hermanos REQUENA y el popular TONI, cantarán sus aplaudidos couplets.

La Comisión.

NOTA DE PRECIOS

Butaca con entrada	0'50 Ptas.
Circular platea	0'30 »
Entrada general	0'20 »

Para localidades dirigirse á los individuos de la Comisión ó á la chocolatería de la calle de Alfredo Calderón, n.º 23 (antes San Juan), y en la taquilla del teatro el día de la función. Esperamos que los compañeros responderán al llamamiento que se hace, por tratarse de un acto que resultará en bien de la cultura.

¿Por qué somos anarquistas?

El grupo de jóvenes ácratas de la Barceloneta, á todos los grupos y compañeros de Barcelona,

Salud:

Entendiendo este grupo que por algo nos llamamos lo que nos llamamos y somos lo que somos, y que hemos ingresado en el campo de las ideas de la acracia para propagar éstas, por todos los medios, sea dando mitins, editando hojas y folletos, ó fomentando la enseñanza racionalista, honrando y haciendo justicia á nuestro malogrado y querido camarada Ferrer Guardia, que murió en el maldicho Montjuich, al grito de: «¡Viva la Escuela Moderna!»

Atendiendo a la imprescindible necesidad de montar una escuela racionalista en esta barriada, donde la enseñanza que se da á los niños y niñas está entregada por completo á frailes y monjas primero, y segundo, por dar ocupación á un estimado compañero, caracterizado profesor racionalista, hemos creído conveniente hacer una función teatral y de ópera en el teatro de *La Marina*, de la repetida barriada, y cuyos beneficios, si los hubiere, serán destinados á dicho fin.

Para que nos ayuden al éxito, es para lo que invitamos á asistir á dicho acto á todos los grupos, entidades y compañeros que simpaticen con nuestra idea; advirtiéndoles de paso que no se fijen en el carácter ó nombre de la función y sí para el objeto que se hace, y si no se representa otra función que hubiera sido del agrado de todos los compañeros, ha sido por los inconvenientes con que hemos tropezado.

Si lo vemos con simpatía, si creemos que es útil lo que nos proponemos, hagamos acto de presencia todos, y conseguiremos ver realizada nuestra obra en breve, esto es, ver montada una escuela en aquella barriada, donde se les enseñe á los hijos de aquellos obreros las ciencias naturales, á quitarles de la cabeza todos los vicios, supersticiones, y costumbres chochas y arcaicas, y donde se enseñe al niño á convivir con la niña, á respetarse mutuamente, á ser iguales en una palabra en derechos y deberes puesto que no existe entre sí, más diferencia que la del sexo.

Dicha función tendrá lugar el jueves 28 del corriente, á las nueve en punto de la noche.

Debemos advertir que no hemos reparado en gastos y sacrificios como se verá por los programas.

¿Conseguiremos el triunfo? Los compañeros tienen la palabra.

Por el Grupo,

OETSILAG

¿Por qué somos lo que somos?

Porque detestamos el predominio del hombre por el hombre.

Porque, siendo en constitución orgánica, iguales unos á otros, queremos desarrolle cada uno sus fuerzas según sus fuerzas.

Porque siendo nosotros, los proletarios, el sostén único de la humanidad, reclamamos en el concierto humano, no ya todo, que es lo nuestro, sino la parte que en la vida y como á personas nos corresponde.

Porque teniendo derecho como los demás seres creados, no podemos consentir que, mientras un crecido número de parásitos nadan en la opulencia, el productor, que lo es *todo*, muera viviendo en la más cruel de las miserias.

Porque detestamos toda clase de religiones, místicas ó no, cuyo exclusivo objeto es el acaparamiento de conciencias débiles, para embrutecerlas sofisticamente, en contraposición al avance del progreso.

Porque queremos la aplicación de la ciencia en todas sus manifestacianes en beneficio de la humanidad en general, y no á favor exclusivo de unos cuantos *mercaderes mercantiles*.

Porque odiamos toda ley artificial por arbitraria é injusta, y todo gobierno basado en la *fuerza bruta*, por tirano y opresor, y no admitimos otros gobiernos y leyes que los creados y sancionados por la madre Natura.

Porque queremos el amor libre, sin más lazos que los que nacen al calor de un afecto, sin otras imposiciones que las que crecen al arrullo de un bienestar común, cuyas voluntades así unidas y exentas de egoismos rastreros y bajos reflejan fielmente la esencia del ideal purísimo con que nosotros soñamos.

Y, finalmente, porque queremos que el calor solar en el verano y el frío glacial en el invierno se deje sentir en todos con la misma intensidad, ya que la Naturaleza no reconoce privilegios.

Por eso somos lo que somos.

ESTEBAN

Buenos Aires-2-1912.

Maremagnum

El grupo «Los Sin Nombre», de Gorgona (Panamá), nos ha remitido, para prensa y presos, las cantidades que publicamos á continuación:

Juan Blasquez, 1 pesos oro; Juan Menes, 0'50; Gregorio Ruiz, 0'50; Luciano García, 0'25; Víctor Fernández, 0'50; Bernabé Ruiz, 1'00; Antonio Biol, 0'50, Antonio García, 1'00; José Carral, 0'25; José Fernández, 0'50; Antonio Revert, 0'50; Félix Col. 0.50; Uno que le gusta la verdad, 0'75; Gerónimo Gómez, 0'75; Un rebelde, 0'25; Feliciano Iglesias, 0'50; Un sin patria, 0'50; José Escandell, 0'50; Justo Pastor, 0'50; Isidoro Revert, 0'25; Manuel Cornejo, 0'50; Faustino Alvarez, 0'50; Juan Puerta, 0'50, Total, 12'50 pesos oro.

⁂

Pío Bilbao, 0'50; José Rodríguez, 0'75: Arce, 0'50, Un obispo, 0'50; José Escudero, 0'50; Un andaluz, 0'50; F. S. Bilbao, 0'25; Badiola, 0'50, Domingo Bravo, 0'75; José Colomer, 0'50; Un simpático, 0'50: Un manchego, 0'50: Pablo Palacio, 0'50; Un dormido despierto, 0'50: Calixto Sánchez, 1'00; Diego Cortés, 1'00; Robles, 0'50; Pascasio Nebleda, 0'50; Un sin patria, 0'50; Uno, 0'50. Juan Galdeano, 0'50; Balbino Ulloa, 0'50; Segundo López, 1'00 Eulogio, 0'50, Antonio, 0,50. Total, 14'25 pesos oro.

⁂

Del grupo «Los Conscientes, para el mismo objeto, las siguientes:

J. Filloy, 1'00; D. Pabón, 0'50; B. Menéndez, 0'50; L. I., 2'00; M. Conillera, 1'00; Cigarrería Española, 0'20; Cuadra, 0'50; Chavarria, 0'20; Un bohemio, 1'00; M. Miranda, 1'00; Maya, 0'50; Un cubano, 0'50; Domin, 1'00; Serafín, 0'50; Venta de *El Unico*, en P., 1'80. Total, 12'20 pesos oro.

⁂

La Protesta, de Buenos Aires, *¡Tierra!*, de la Habana, *España Inquisitorial*, *El Tirapié*, así como todos los periódicos de carácter anarquista y sindicalista revolucionario que se publican en América y Francia, mandarán un número, como suscripción, á nombre de Francisco Curto, calle Pintor Fortuy, número 2, entresuelo, 2.ª, Barcelona (España).